



Constanza Donoso

Bruja irresistible. Envolverte. Gata sagaz, asertiva, sabia. Dueña de un discurso perturbador, a Pia Barros le molesta sobremanera la actual caricatura en materia de conductas contestarias. "Creo que es parte de un sistema que te dice que rompes cánones. Te ridiculiza. Hay un concepto que tiene que ver más con el mercantilismo que con la verdad, con la venta de la novedad sobre la independencia femenina. Me he sentido como chocolate de sacar a cines porque supuestamente una inventó esto ahora. Al sistema le conviene decir que las mujeres son estúpidas, que existen cuatro disconformes así que no hay de qué asustarse". ¿Perdidamente irreverente? No se considera como tal. Aclara que "no se trata de un afán histérico de último minuto. Si ser transgresora es hacer algo que no debiéramos hacer, lo soy". Como leona en celo delimita su territorio: feminista, de esas que ya se rebelaban en la Edad Media. "El descasto es la diácrisis de arte posible. Es desobedecer constantemente como modo de ser persona". Y deja en claro que el estereotipo andrógino es falso... "Uso mini, me pinto como puta y coqueteo como bestia. Tendemos mucho a refugiarnos en estereotipos como medio de defensa y eso es restrictivo total".

EL FEMICHISMO

Estruendosa carcajada irrumpe a cada momento mientras sus dos pequeñas hijas hacen de las suyas. Orgullosa de sus fracasos, de sus años de trabajo junto a pobladoras y talleres por doquier, que le han dado esa mirada reflexiva y que desde hace algún tiempo acompañan un periodo de necesaria revisión. "El feminismo ha conseguido muchas cosas, pero hemos sido charcos, porque las queremos todas y no creo que se pueda cruzar el río con los zapatos puestos. Los movimientos liberacionistas me dan risa, implican visiones patéticas que van por el lado *femichista*, imponiendo el poder desde otro ángulo, pero usándolo como lo hace el patriarcado. Pisamos a otras, peleamos contra otras, denigramos con trucos masculinos y, peor aún, usando el encanto y la hipocresía nuestros".

A los 39 años, este año en el camino no ha menguado su escepticismo frente al concepto de democracia, "que no es más que relaciones de poder. El nuevo Gobierno ha sido una vuelta atrás, el momento más reaccionario en los últimos años. Nuevamente los pobres fuera del escenario, en una ciudad que relega a la periferia lo que no debe verse, valores exististas por sobre el individuo. De repente llega un empresario de corbata y todos somos empresarios. Todo está sujeto a

Mili Rodríguez y Pia Barros, hermanadas por la escritura, son voces disidentes que abren interrogantes sobre el amor y la política. Con varias publicaciones y bordeando los cuarenta, les cuesta reconocer su papel transgresor

transacción, donde los productos menos rentables como educación y salud son secundarios".

Pia alude a la desaparecida iniciativa *Tu vida cuenta, cuenta tu vida*, como uno de los escasos intentos por democratizar la escritura, "antes relegada a los niños bien con profesores taquillas en un taller caro. Para mí ha sido muy violento constatar que la cultura debe ser visible, un producto como un candy o un chicle".

El epílogo condena, mas no puede dejarnos inmóviles. "Todo esto desemboca en una forma de vida muy concreta como la casa, el diviendo, el teléfono, etcétera. Estamos viviendo un minuto muy masculino que es la cultura del hacer y no del ser y que nos está destruyendo por completo. Chiapas no es gratis, la caída con los trabajadores en Córdoba y el paro de profesores en Bolivia no son casuales ni inocentes. Podemos sindicarnos a la dictadura, la economía, la caída de banderas y muros, pero eso no bas-



ta. Hay que romper con esta actitud consensual. Dentro de mi optimismo creo que el cambio puede ser una realidad".

"LA NORMALIDAD NO ME INTERESA"

Mili Rodríguez Villouta, periodista, quien a los cuarenta años ha hecho de la escritura un juego "fan-

tástico y exquisito", trasluce una fuerza endémica.

"No puedo escribir sobre la normalidad porque no la conozco y de alguna manera no me interesa. Normalidad es, por ejemplo, la monogamia. Tengo que aceptar el hecho de ser políandrica, porque he sufrido tratando de ser lo contrario. Por eso no escribo para la gran mayoría de mujeres chilenas que se recono-

LITERATURA,

Literatura, transgresión y minifalda [artículo] Constanza Donoso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Donoso G., Constanza

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura, transgresión y minifalda [artículo] Constanza Donoso. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile